



Conversaciones de hospicio:

Palabras que facilitan las cosas a los pacientes y sus seres queridos

Las conversaciones sobre el hospicio pueden sentirse cargadas de emociones y de incertidumbre, pero con las palabras adecuadas, podemos generar claridad, conexión y decisiones centradas en el paciente. Considere usar estas cinco frases para ayudar a superar la barrera entre el miedo y la comprensión, promover la conversación abierta y fomentar la toma de decisiones compartida con los pacientes y sus seres queridos.

¿Qué esperan (ambos) ahora mismo?

Valide las opiniones tanto del paciente como del cuidador.

¿Les parece bien si hablamos juntos sobre lo que viene?

Establezca un tono colaborativo y transmita seguridad.

Si las cosas no salen como esperamos, ¿qué sería lo más importante para ustedes y su familia?

Inicien la planificación con calma, sin perder la esperanza.

Ojalá las cosas fueran diferentes. ¿Podemos hablar juntos sobre lo que esto significa y lo que importa ahora?

Combine la empatía con el realismo e invite a la unidad.

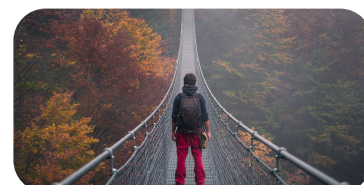
¿Cómo es un buen día para ustedes y cómo podemos proteger eso?

Esta frase se basa en valores, es inclusiva e implementable.



Errores frecuentes hay que evitar:

1. Excluir al cuidador: Los cuidadores pueden tener temores no expresados o malentendidos. Inclúyalos en la conversación.
2. Acelerar la conversación: Deje que el silencio y las pausas hagan el trabajo. Pacientes y cuidadores necesitan espacio.
3. Usar eufemismos como "cuidados paliativos únicamente": Sea claro, respetuoso y sincero. La claridad es amabilidad.



Consejos para el momento oportuno y la estrategia:

Normalice pronto, retome con frecuencia:

Presente la conversación como algo que a muchas personas les resulta útil iniciar pronto. Enfatique que puede retomarse a medida que la situación evolucione.

Consolide los valores compartidos:

Identifique lo que más le importa al paciente y a la familia (por ejemplo, estar en casa, evitar el dolor, ver a la familia) y diseñe el plan de atención en torno a esos valores.

Sea consciente de su presencia:

Postura: Siéntese a la altura de los ojos. Una postura relajada y abierta invita a la conexión.

Tono: Use un tono de voz compasivo. Las pausas y el silencio son aceptables. Deje que las emociones respiren.

Entorno: Elija un espacio tranquilo y privado. Limite las distracciones. Un entorno tranquilo ayuda a los pacientes y a sus familias a sentirse seguros y escuchados.

Recordatorios sobre forma de pensar

Presencia > Perfección

Esté presente, escuche atentamente.

Dos voces, una conversación

Hable con el paciente y su persona de apoyo con compasión y claridad.

Que sea seguro, no definitivo

Una sola conversación rara vez lo resuelve todo. Abra la puerta y permítale pasar a su propio ritmo.